

# *Libro del Viento*



*Guillermo Ibáñez*

CG

***Libro del viento***

***"...de la vista de lo que nace, a la  
contemplación de lo que es... "***

***Libro VII, "La república" Platón .***



## EL LIBRO DEL VIENTO

### Viento – palabra – respiración.

“A vos / que eras hierba; te escribe / él, que es viento”

Con esta breve pero fortísima imagen se perfila la etérea carnadura de El libro del viento de Guillermo Ibáñez. Sabemos que quien fue hierba no ha sido ni más ni menos que Walt Whitman

“creo que una brizna de hierba  
no es inferior a la jornada de los astros...”WW.

Whitman que hablaba de la diversidad contenida en la Naturaleza, de la “sexualidad y rudeza de la tierra”, aquel potente poeta de magnética escritura que le ha cantado al gozo de los sentidos, es homenajeado por Guillermo Ibáñez escribiéndole y escribiéndose desde el lugar del viento, desde el cual tendrá en cuenta aquella diversidad que Whitman veneró e irá sobre lo múltiple uniéndolo y, por lo tanto, tendrá una actitud abarcadora, la totalidad es su consumación.

El viento es invisible, actúa sobre la piel del hombre y sobre todo lo que existe sobre la tierra, sensibiliza, advierte, dispersa, acomoda, junta, vuelve a repartir y muchas veces se asume destructivo y sobreimpulsado.

I “Amenaza llevar todo,/miedo de techos/viento que envenena”

II “Azota EL vendaval.../o azota la agonía?”

En su universalidad une lo aparente con lo real, lo pasajero con lo eterno, lo natural con lo sobrenatural. Es un símbolo que establece correspondencias y forma cadenas entre lo diferenciado y lo ilimitado, autónomo, válido para todo tiempo y lugar. A su vez tiene profunda identidad simbólica en distintas tradiciones que le dan lugar de privilegio entre variadas deidades.

“Aire imperceptible/arremolina alas/desprendidas de libélula/juega  
con ellas/

las lleva.”

Lleva esas alas como se lleva el tiempo y la vida y empuja al hombre hacia su destino. En Ibáñez arrecia y arrasa por dentro, lo lleva a habitar su interior versátil, captador momentáneo, oportuno, atisbando toma las imágenes al paso, algunas bucólicamente, otras exacerbadas, nunca es el mismo estado el que dinamiza este libro, y tal como él siente este viento lo hace sobrevolar aquellos objetivos que su ser poeta considera necesario poetizar dejando que ocurra un destejer moroso que va describiendo casi táctilmente, o lo hace tomar distancia y elegir presuroso lejanías oxigenantes.

En ocasiones el mismo viento es elegido destierro o conductor hacia la muerte:

“El viento/arremolina hojas,/tremola estandartes,/revuelve cabellos.  
/Adentro, sólo  
quietud,/espera del final.”

Recordemos ahora aquellos poemas de Alejandra Pizarnik en los que alude a este símbolo como origen de la muerte

*“Mi infancia sólo comprende al viento feroz que me aventó al  
frío  
Cuando campanadas muertas me anunciaron.”*

O aquel:

*“Hay que salvar al viento  
.....  
que regresa de la naturaleza  
y teje tormentos  
Hay que salvar al viento.”*

El viento no dejará lugar por habitar ya que es esencialmente aire se asocia de inmediato con el hálito vital, creador, que moviliza al hombre introduciéndole en el movimiento inicial del proceso vital, la respiración. Y qué palabra puede estar más cercana a la poesía que aquella que nos hace conscientes que, como dice Hugo Mujica: “la poesía se da en el respirar”. Pausas, agitaciones, inspirar y exhalar cada vez que se pueda hacer conexión entre imagen y necesidad de ser su trasmisor y se lo advierte transmisor del canto, espíritu en sí mismo.

**“Encuentra donde cesa  
de acción la palabra,  
lugar que reina ausente,  
cuando la voz calla  
el viento cambia  
la marea sube o baja.”**

**“Soplo o desprendimiento  
en que el cuerpo  
desaparece  
se transforma  
en vuelo.”**

**Tal metáfora del habla interpone un equilibrio entre enunciación y enmudecimiento, lugar en el que G.I. asienta un espacio que se sostiene entre palabra y silencio. Allí traza un derrotero seguro, búsqueda de interesante tensión que es deseo mismo de escribir y a la vez silenciar.**

**“Propone silencio.  
Busca  
palabra, donde  
encontrarse.”**

**o**

**“Quietud extremada,  
anuncio de tormenta.**

**Guarecido silencio,  
palabra y hombre callan.”**

**o**

**“No llueve más.  
Gallos cantan,  
pájaros se animan  
de nuevo un trueno  
enmudece todo”.**

**O bien el trabajo dedicado a Basho:**

**“Entre el aire invisible  
sonido de alas  
el colibrí se va.**

**Silencio,  
revelación”**

**Pero la palabra, siempre y sólo ella será la auténtica convocada, la única que puede diseñar la concepción del silencio como su contrapartida, la que nace de aquél, interior e irremediable, donde el ser busca el hecho expresivo:**

**“Palabra  
compañera final de los días,  
seduce al fantasma  
para llegar a su hoguera”**

**Por otra parte aquella palabra concebida en otros poemas como cárcel o como violencia (1) hace pensar en el silencio como liberación. En el silencio el autor registra fuertes imágenes visuales y es un estado que nombra haciéndolo aparecer como lugar de sus creaciones. El silencio remite a estados primordiales y connota tanto el religare que el hombre establece por medio de las religiones con el mundo de las creencias como el cuestionamiento existencial. Siempre presente en Libro del Viento, el silencio es la metáfora de lo indecible.**

**Vinculado a la Literatura expresa:**

**“Opone a fugacidad  
de lo que pasa imaginario**

**lo duradero  
que no existió y perdura”.**

**Por momentos su crear hace necesaria las aliteraciones y con ellas se forma un ritmo poético eufónico que armoniza la dinámica del pensar con el ritmo propio del poema. En otras ocasiones el poeta acude al hipérbaton y sostiene el poema en una respiración que impone al final todo el sentido del discurso. Ibáñez recurre a las sinestesias en reiteradas ocasiones. Su poesía, fuertemente sensorial atraviesa con este recurso una atmósfera cruzada por sensaciones mezcladas que le ayudan a generar un clima amplificado de lo que ve y siente, en suma, recursos de una retórica serena y sin obstinación en si misma.**

### **Eje territorialidad/desterritorialidad y zen.**

**A partir de establecer deliberadamente un lugar de identidad con la naturaleza, el poeta va introduciendo al lector en un lugar habitado, su casa excede los muros y los límites, su casa está donde habita su ensueño, donde crea lugares para agazaparse y volcarse sobre su si mismo. Una arquitectura virtual que el poeta se construye en la que están todos los recorridos de pasado a futuro, las referencias imaginarias y reales. En esa “casa” donde los recuerdos y los deseos viven y vivirán para siempre, los poemas de nuestro autor adquieren una territorialidad que inquiera permanentemente en: el aire, la noche, el cielo, los pájaros; con una certeza de imagen poética habitada. (2)**

**La fruición de su observación es tan intensa que pareciera ser ese viento que toca “todo” y que ese todo da su parecer porque es absolutamente abarcador (como dijéramos al principio) y lo totalizado le pertenece de manera sustancial.**

**Encontramos en ese territorio poemas como los que siguen:**

**I “Solio majestuoso,  
jergón gastado  
sobre pasto.  
Dospel,  
la rama más baja del sauce”**

**II “Árboles frondosos,/alabanza, enumeración./.../Jardín, tamiz. Por él/un hombre se derrama.”**

**III “No la rama vista/de la que pende un dátíl. /El fondo brumoso del cielo/lo que vale”.**

**IV “Presta/ mano y oído/atrapan/cada hora/latencia de universo**

**Hace captación fotográfica en la ubicación del poema, una apropiación de la materialidad como territorio y allí conjuga lo visible y tocable. Ejerce un control del objeto, ángulo, pose, su situación en el encuadre. Colores, luces y sombras son patrimonio de estados de adueñamiento, propiedad también de las metáforas y de las relaciones esenciales entre naturaleza e individuo, entre plenitud de posesión y poeta. Sobrenada esta etapa una celebración panteísta, deslumbrada, eficaz en el reconocimiento, emocional en la impregnación.**

**El poeta confiesa este estado de ratificación y reconocimiento del territorio, el lugar donde están también pesares y preocupaciones de su existencia, de su conciencia de sí, de sus dos circunstancias, ser poeta y ser hombre, diciendo:**

**Sólo tiene una certeza  
dueño de su duelo,  
aguas inasibles, insumisas.  
Certeza de muerte. De precio  
en escritura. Posee soledad,  
única pertenencia.**

**En otros momentos del libro, el autor va hacia una desterritorialización y construye desde un estado de vacío al que accede no sólo por la lectura de aquellos bellos libros de haikus -tan distantes de la captación occidental del arte- sino por un estado de éxtasis y trance que le revela como él dice “la**

nadidad”, objetivo al que va tendiendo en suma, hasta el final del poemario. A modo de cita:

“Que de la boca no salga quejido/de los ojos lágrimas./Que ver nubes sea  
verlas/Nada signifique algo”.

“...La gota cae/iluminado vacío.”

“Andariveles de sueño/En medio,nadidad/Luz sombra/prisma coloreado”

“Dijo: en soledad/donde se es nadie./Alguien menos todavía,/que no proyecta sombra, no teme”

G.I. asume los dos momentos y transita este eje como el entusiasmo de un niño que desea conocerlo todo y va buscando saciedad - tanto en la mirada del mundo como hecho natural por el que se siente invadido, como por el sentimiento de ajenidad de si-. Es en esta última situación que suceden los textos dialógicos en el que la existencia de un “maestro” da señales que ha comenzado a intentar asirse a un campo de agudas interrogaciones:

“¿Qué da la vida por dolor?/-dijo el maestro-/ Pensó: más dolor; pero no pronunció palabra/....”

“Pregunta: ¿detrás del muro, dentro?/Vacío contenido/ensimismado.”

Lector de la tradición literaria del budismo zen, comienza a acceder suavemente a un estado de contemplación en el que encuentra o trata de encontrar la consagración del silencio en el que está todo lo necesario. Comienzan los estados de despojamiento que hacen que sus síntesis sean cada vez más elaboradas y que más adelante dan como resultado de este abordaje los poemas dedicados a Takinazi que refuerzan la idea del poema como respiración y del mutismo como destino.

“Zen, nada/Mito, religión,dolor,/como decir agua./No es posible siquiera/pensar en lo inefable.”

Como también en ocasiones toma a la negación como parte del aprendizaje:

**“Colmo del dolor/no deseo”**

aunque esta negación del placer quede planteada desde el dolor. Contrariamente al verso transcrito, en ese “no desear” desde un punto de vista zen, radicaría la ausencia del dolor, vale decir, que el sufrimiento cesa cuando el apego al deseo cesa. La negación del proceso del deseo debería insertarse en el contexto de los otros aspectos mencionados (vacío, nada, diálogos con maestros espirituales) pero no ocurre de este modo. El proceso en el que voluntaria y necesariamente se ha involucrado es inaugural y contradictorio, en virtud de que ese “no deseo” según el poeta, estaría ausentándolo o anestesiándolo de la sensación de estar vivo de un modo atormentado, en lugar de aceptarlo como la iluminación que indudablemente está buscando.

Ibáñez hace una indagación existencial en una síntesis tan despojada que pareciera haber llegado a la convicción de la existencia de una mente perdurable, y su escritura tal vez se adelanta a la experiencia vivencial, que haciendo caso omiso de lo temporal tiene una preocupación que supera el concepto de transitoriedad y de contingencia, asiéndose al supuesto que existe un pensamiento incesante aún después de todo lo circunstancial:

**“Templanza  
de espera  
con muerte  
sola  
no cesa”**

éste es uno de los más bellos poemas del libro. Lo que espera está fuera del suceso de la muerte, lo que espera es ubicuo y eterno, no cesa y no se mide en tiempo de espera, es lo libre, lo inasible, lo que escapa, lo que perdura. E instalándonos en el contexto promovido por él mismo, podríamos pensar que tanto palabra y viento, son ubicuos y eternos, ausencia de límite, libertad esencial. Citando a Nietzsche: “El aire es un especie de materia superada, adelgazada, como la materia misma de nuestra libertad”.

## Vínculos necesarios

Es absolutamente imprescindible para concluir este prólogo, vincular todos los elementos puestos en juego al desplegar este libro. Eslabonadas - por momentos- surgen de la lectura señales que revelan correspondencias con un estado de ánimo que conjuga lo panteísta -lo sacro del orden natural- con el profundo deseo original del autor de ser ese todo palpitante que lo deslumbra y lo desvela. En otras circunstancias Guillermo Ibáñez cae o desea caer en lo profano generando otros códigos alternativos, el miedo al encasillamiento hace que su versatilidad, su antipatía al lugar seguro, su validación de libertad, lo empuje a estados de contemplación y éxtasis que se balancean entre el trance y el misticismo, aunque él personalmente no comparta este último término. La aceptación de la búsqueda iniciada queda manifiesta en el análisis de estos textos, búsqueda a la que tal vez él convenga en asentir que ha sido emprendida como camino hacia la síntesis de pensamiento inspirado en los autores orientales, o a un estado de despojamiento en la construcción de los poemas, pero se advierte al leerlo que la exploración necesita ir sondeando el origen de iluminación espiritual -que seguramente el autor preferirá que se nombre como una revelación mental. Él está yendo en busca del “lugar resplandeciente”. El poemario de intenso trabajo de autoconocimiento, inclina a percibir un autor en fuerte vínculo psicoanalítico, que crea sobre su propio terreno hecho de memorias, sueños, deseos, epifanías, confianzas y angustias. “Libro del viento” es el texto de lo que se suelta, de lo que se deja después del trabajo de vivir, de lo que se desprende y va empujado por su impermanencia y transitoriedad.

Es la certeza del oficio y su para qué.

El autor asegura que “Este libro del viento no concluye./No tiene qué concluir, o qué finalizar,/ruta que señalar, /meta a conseguir. / Es viento...” y como él agrego, casual, impredecible, antojadizo.

Podríamos acercarnos a aquellas declaraciones de León Felipe cuando expresa con alegre confidencialidad:

*Porque el Viento es un exigente cosechero:  
el que elige el trigo, la uva y el verso;  
el que sella el buen pan,  
el buen vino  
y el poema eterno...*

*Viento,*  
*y al fin de cuentas, mi último antólogo fidedigno será Él: el*  
*el Viento que se lleva a la aventura el discurso y la canción...*  
*¡El Viento!*  
*Antólogos... ¡el que decide es el Viento!*

causalidad y efecto de las recopilaciones –el viento- metáfora del destino que une sutilmente lo que debe estar junto más allá de las pretensiones humanas, como si supiera por encima del poeta, lo que al final de cuentas quedará atado para siempre a coincidencias que sólo a él le corresponde explicar.

Para Guillermo Ibáñez su oficio seguirá siendo su “...escándalo en las sienas./Devoración, naufragio, insomnio/ y del otro lado del ojo/el día amaneciendo.” E, insisto, este dejar que el viento vuelva a juntarle entre las manos sus nuevas visitaciones.

Ana María Russo

(1) Blanchot

(2) Bachelard.

En este libro aparecen homenajes a escritores amados por Ibáñez: Hermann Hesse, André Malraux, Antonio Porchia, Luis Houlin, etc. . y a los poetas rosarinos Hugo Diz y Eduardo D’Anna.

\*

***Don, consagrarse.  
Escribe abatido corazón***

***no el que ofuscado late; condena,  
o refugio en creencia alguna.***

***Pura intemperie, desamparo,  
fuga, emoción, olvido.***

\*

***Silencio  
dentro.***

***Vacío  
uno mismo,***

***estallido.***

\*

***Sirve.  
Tiende oquedad***

***tal mantel  
espera comensales.***

\*

***I***

***Propone  
silencio.***

***Busca***

***palabra, donde  
encontrarse.***

\*

**II**

***Pretende nada.***

***Insinúa pasos, soledad,  
despojo de nombres, olvido.***

***Desea un poema de otro.***

\*

***Quedan  
sólo cuerpos.***

***Viento***

***arrecia  
en lo íntimo.***

\*

***La mirada  
no se pierde.***

***En distancia  
encuentra.***

\*

***Oscura luz***

***tutelar***

***palabra.***

\*

**I**

a V.

*Huidobro*

*¿Qué siega la máquina  
si es invierno ?*

*¿Qué poda en tiempos de frío ?.  
¿Qué evoca mientras?*

*II*

*Manos constantes que en años  
mantienen a medida la hierba,*

*olvidan espinas.*

*Manos de vida, que del  
rosal crecido hace retoños.*

*III*

*Árboles frondosos,  
alabanza , enumeración.*

*La vida  
lo desarrolla inquieta.*

*Jardín, tamiz. Por él,  
un hombre se derrama.*

\*

*Mira geografía de vida  
ventanas de cuadros.*

*Asoma a coloridas calles,  
refulgentes rojos, azules, amarillos,*

*esquinas y balcones,  
paisajes, río atardeciendo.*

*Barcos recostados sobre islas,  
caballos rampantes, flores y desnudos.*

*Arlequines, bodegones, desiertos,  
cielos y montañas,*

*Mira lo que ama.*

\*

*De pétalos,*

*se alumbra*

*el alba.*

\*

*Descubre  
precariedad del acto.*

*Vive al compás  
de rictus nocturnos.*

\*

*Días, noches,  
paisajes, naufragios.*

*Ladrillo en mano.  
Vorágines de meditación.*

*Fulgor, amor;  
simulacros.*

\*

*I*

*Posesión.*

*La puerta en su vano  
oquedad descubierta*

*lugar de tedio.*

**II**

***El verso cursa iniciales.  
Silencio.***

***Desasida mano,  
sostiene la escritura.***

**\***

***Loas  
a la premura.***

***El leñador escande  
alcohol en la mañana,***

***olvida la memoria  
que es de olvido.***

**\***

**I**

***El viento trae sonidos  
parecen versos.***

***Escucha su dictado  
llegan .***

***Invaden el paisaje  
la mano teme, se abre.***

***El poema escribe  
sin ayuda.***

**II**

***Día prolífico.  
Descubre***

***hacer  
palabras.***

**\***

**Zen, nada.  
Mito, religión, dolor**

**como decir agua.**

**No es posible siquiera  
pensar lo inefable.**

\*

**De rama a rama  
dialogan pájaros.**

**Él**

**apenas testigo**

**de sortilegios  
que buscan en el canto.**

\*

**Intenta, cuando  
la emoción impulsa.**

**Escucha, dibuja cada letra.  
Tal vez, llegue sentido.**

\*

**Árbol  
pared y seto**

**traspasan quietud  
voces lejanas.**

**Ser él,  
árbol.**

\*

**Lugar donde  
no existe tiempo.**

**Gallos y truenos  
habitan el aire.**

***Libera la mano  
su escritura.***

\*

***Habla  
de adiós.***

***Un gesto  
va.***

\*

***Leñador, río y corriente.  
Discípulo sumiso que encanece.***

***Mano abre versos  
dicta distancia.***

***"El que canta en el suplicio"***

***ríe cuando el vino se derrama.  
Niño, anciano y sediento***

***lobo estepario muerde su costado  
mañana que busca caminante.***

\*

***No llueve más.***

***Gallos cantan,  
Pájaros se animan***

***de nuevo un trueno  
enmudece todo.***

\*

***Primeras gotas, lluvia  
melodía de amanecer.***

***Escribe letras grandes  
la ciega avanza.***

\*

*a Hesse y Whitman.*

*Campanas lejanas  
interrumpen el sosiego.*

*Imagina al lobo acariciado  
por brisa en la siesta.*

*Al hermano doncella  
cantando placeres.*

\*

*A pesar de los fríos  
la hierba luce verde.*

*Los gallos anuncian  
lo que saben.*

*Cantan.*

\*

*Algo vuela  
en la quietud.*

*Sombras  
en la gramilla*

*cruzan .*

\*

*Abolir los pecados  
tantas veces repetidos  
en el nombre.*

\*

***La opacidad  
vulnera***

***límites  
de gracia.***

\*

\*

***Como si nada***

***el despuntar***

***crece murmullos.***

\*

***Exilio,  
destella instante.***

***Vida inasible  
ata.***

\*

***Solio majestuoso  
jergón gastado  
sobre pasto.***

***Dosel  
la rama más baja  
del sauce.***

\*

***Sensación de goce  
amanece con lluvia.***

***Gaviotas picotean  
en la playa.***

***Extravío que mira.***

\*

***Si nadie viene, igual  
todo está preparado.***

***En su utopía  
la fragua sangra.***

\*

***Transitan pasos  
geometría de patio***

***soles y noches.***

***Mentes sufren,  
cuerpos suplican.***

\*

***Lluvia***

***hace música***

***sencilla.***

\*

***Consagración***

***Este el precio.  
Costo que tiene***

***don  
de la palabra.***

\*

***Lejos,  
el claro boscoso***

***de sol poniente  
resplandece.***

\*

***Escribe  
sobre verde***

***más tarde  
bajo cielo gris.***

***Después  
ante la noche.***

\*

***I***

***La sombra  
en pared blanca***

***habla del que era  
de quién es ahora.***

***II***

***Nómade  
vagabundo***

***tiene  
la nada.***

\*

***Tensión, entre  
espera y llegada.***

***Válido instante.***

\*

***Esa flor  
siembra de un año***

***da recompensa  
por primera vez.***

***La paciencia,  
conquista belleza.***

\*

***El viento juega sus hojas  
dispersa campo.***

***Busca palabras  
ejerce crítica.***

***Hay hojas que no encuentra.  
Por algo las esparce.***

***Ayuda a no cargar alforjas  
sin lastre para el viaje.***

***Agradece su favor  
liviano paso, escrito solo.***

\*

***La rosa***

***Ella  
vale la pena***

***resguarda miradas***

***cuando el carmín  
brota del numen.***

\*

***Un caminar  
ajeno a él***

***sólo  
por la palabra.***

\*

***Silencio  
palpita dentro .***

***Murmura lejanía.***

***El viento dicta.***

\*

***a C.***

***Mastronardi.***

***De su  
"sólo con solo"***

***da cuenta.  
Sin otro, no se tiene.***

\*

***a H. Yánover***

***¿Qué son si no, esas  
"arras para otra boda" ?.***

***Camina soledades  
corazón en mano.***

***Cruza a otra orilla.***

\*

***Tábano prendido a la piel  
estandarte en alto.***

***Desierto de agua ilusoria  
deseo insaciable.***

***Voz sin eco, viento incesante  
marea nocturna.***

***Sal, fuego, sed, hambre  
mano vacía, alumbramiento .***

\*

***Faltaría misterio  
al poema perfecto***

***en el que pudiera  
decir todo.***

\*

***En los espejos  
su propia muerte***

***dice el rostro  
sin esperas.***

***Cada surco del cuerpo  
mira en la misma vida.***

\*

***Diluidas en arena.***

***Olas en rompiente  
palabras.***

***Huyen de las manos  
tienden alas.***

\*

***Callar hueco,  
mirar dentro.***

***Una voz antigua  
pregunta por el  
destino del alba.***

\*

***Refugiados en fuego  
de sombra intermitente***

***tiemblan el pabulo  
de la vela y el hombre.***

***Incertidumbre.***

\*

***I***

***Dice él :  
- Deja ese camino;  
no vuelvas - .***

***Entiende.***

***II***

***¿Cuál es tu meta,  
pregunta:***

***contesta en susurro:  
- Acepta ser viento.***

***III***

***" ...condenado a que aprendas a reír" H.Hesse.  
final de "El lobo estepario"***

***¿Qué da la vida por dolor?,  
- dice el maestro -.***

***- Más dolor; pero  
no dijo palabra.***

***A pesar de todo, escuchó  
y después de una pausa:***

***"ordeno aprendas a reír".***

***Obedeció el mandato  
murmuró la despedida.***

***Estaba despierto.***

***IV***

***- Maestro, ¿qué es la vida?-,  
interrogó la voz del niño.***

***Cesa la lluvia  
aparece un arco iris.***

***El silencio responde:  
- devenir -.***

***\****

***Corre la visión de lo sensible***

***quizás vea algo trascendente.***

***Sumergido en palabras  
de libros olvidada.***

***El pensar que ambiciona lo difícil,  
hace perder ritmo al pie en el camino.***

\*

***El poeta***

***revela***

***su otro.***

\*

***Destierro silente.***

***Voz de olvido.***

***Abismo.***

\*

***Aherrojado  
en el límite***

***¿alcanza  
para ser libre ?.***

\*

***I***

***Visto en espejo,  
ese viejo rostro***

***es sólo infancia.***

***II***

***En los espejos  
del olvido***

***tatuajes:  
dolor, amor.***

***Inventarios.***

\*

***Vaharadas  
sobre frío amanecer.***

***Parece humo***

***hoguera interna  
consume todo.***

\*

***- Apaga la sed. No agregues a los demás,  
que vienen solos, nuevos tormentos.***

***Aturdimiento que no es espíritu,  
milagro ni ascenso.***

***Igual que ayuno y zozobra.***

***Desaparecido deseo  
crea ascetas.***

\*

***Las libélulas  
alardean***

***equilibrio  
en alambres.***

\*

***I***

***Pregunta: qué materia  
construye silencio***

***qué olvido, muertes  
soledad, cuáles voces.***

***II***

***Paredes de tedio***

***laberintos de espera.***

***Fin de incertidumbre  
lugar de encuentro?.***

***I***

***Vaso lleno,  
memoria de exilio.***

***Corteja libremente  
muerte y palabra.***

***Esponsales  
carentes de luz.***

***II***

***Ritual de noche,  
volver al aposento vacío.***

***Abre puertos a lo oscuro.***

***Conspiración de manes  
empuja silente al suicidio.***

***¿Hasta qué límite  
la frontera inviolable?***

***\****

***Templanza  
de espera***

***con muerte  
sola***

***no cesa.***

***\****

***Después del desierto***

***luz penetrada por los ojos  
saciada de amor .***

***Recién cuando pasado***

*cuenta lo vivido.*

\*

**Creación**

*a Basho, por su haiku.*

*Entre el aire invisible  
sonido de alas*

*el colibrí se va.*

*Silencio,  
revelación.*

\*

**Júbilo**

*por el día que nace*

*y la hora final.*

\*

**Sentir**

*Sin distinción entre  
paisaje y dictado.*

*Hoja caída  
aferrada aún a la rama*

*a viento  
a nubes, a noche.*

\*

*No son estrellas.  
El cielo, es manto azul*

*agujereadito  
por multitud de luces.*

\*

**Voces  
sin sonido.**

**La tarde va  
hacia la noche**

**hacia el alcohol  
la sombra.**

\*

**La alarma  
estriba**

**en el volumen  
del silencio.**

\*

**Oficio en manos  
de niño.**

**Apenas escriba**

**celebrante de algo  
incomprensible.**

\*

a

*Fatone, i. m.*

**Enarbola palabras  
para ser vistas, compartidas.**

**No ser dueño de nada**

**y todos ser cobijados  
por la poesía .**

\*

**Piedra**

***Sin grabado,  
aún no hay nadie.***

***Estará ahí  
cuando la partida***

***escriba en ella  
su nombre.***

**\***

***Poema***

***hacen con palabras"***

***"Los poemas se***

***Mallarmé***

***a E. D'Anna***

***El poema se hace con palabras  
y es así, lo escrito.***

***Soledades de noche  
silencios que abruman***

***quietud, cielo, latido, gesto sin destino  
luz que imagina sombra alumbrada.***

***Pulso de sangre, mano que acelera lápiz  
cuando siente la palabra. Con papel***

***sístole y diástole, músculo latiendo  
dolor de estar vivo, alegría de reconocerlo.***

***El poema se hace con palabras  
pero antes se hizo de olvidos***

***desazón sentada al lado  
solitario ademán de caricia sobre aire.***

***El poema se hace con ilusión de mañana  
lo que espera ver cuando el día despierte.***

***Aún así, ningún poema de la tierra  
es gran cosa.***

***Apenas ladrillo en manos de un hombre  
que construye la casa del futuro.***

\*

***Ensimismado, sumado a nadie  
intruso en mundo ajeno .***

***Conocimiento e inocencia  
ante la puerta que no se abre ni abrirá.***

***Poeta en soledad, en compañía  
en vísperas del exilio definitivo***

***arrojado a ríos, desvaído a orillas  
arenosas de mares***

***golpeando contra peñascos  
evaporado en niebla de amanecer,***

***sumido en locura, amor, en el peldaño  
último que no conduce a ninguna parte***

***despeñándose de toda cumbre  
vociferador de verdades.  
Misionero de palabras que despierten.***

***Incertidumbre reinante,  
conciencia que no se quiere oír  
estallando al mínimo acercamiento.***

***Pulso de nada.***

\*

***En penumbra  
memoria y tiempo son uno.***

***Lo disperso se reúne.  
La palabra juega***

*claves de presidio.  
La ausencia implora.*

\*

**Palabra**

*Compañera  
final de los días*

*seduce al  
fantasma*

*hasta llegar  
a su hoguera.*

\*

*No filo que produce tajo  
hojas que aires vuelan.*

*Viento, sutil materia,  
herida que sangra*

*quienes hablen.*

\*

*Un crepúsculo naviero  
anuncia al día.*

*Mirada  
puesta en límites*

*de agua y cielo  
dejó la noche.*

\*

**Nubes**

*Pasan arreboladas  
bajo cielo atardecido.*

*La mirada va con ellas  
se pierde.*

\*

***Distancia y agonía atenúan  
el transcurso de los días.***

***El cuerpo, que clamaba  
por espacio, se clausura.***

\*

***Devastación y dolor  
encarnan en el cuerpo.***

***Sombra y sortilegio  
compiten por la fronda.***

***Ruido lejano, tañido vacuo.  
Interior del hombre.***

\*

***El viento  
arremolina hojas***

***tremola estandartes  
revuelve cabellos.***

***Adentro, sólo quietud  
espera del final.***

\*

***Pequeño haz  
de luz***

***colado***

***entre sombras  
mueve el viento.***

\*

**I**

***Cada jornada, renueva el rocío  
su manto de luz sobre la hierba.***

***Aurora, crepúsculo, piedra  
en que cada día divide el pan.***

**II**

***Vacío que ayuna, no colma  
la voracidad de las entrañas.***

***Ceremonia, oración  
ojos cerrados.***

***Iniciación constante  
memorias, naufragio.***

\*

***En sueños  
una voz antigua resonó presente.***

***Habló de mar y destino  
consagración, regreso.***

***Palabras regadas en  
lados de la senda.***

***Las fue recogiendo como flores  
acomodándolas en cestos de memoria.***

***Vuelto del paseo,  
oliendo su perfume vario,***

***pensó escribir este poema  
cuando haya despertado.***

\*

**Del colibrí**

**I**

***Celeste cielo  
hundida fuga***

***en verde fronda***

***perdura en la retina  
el giro del picaflor.***

**II**

***Saeta de punta quieta,  
tornasol al viento.***

***Lanzada flecha***

***a inciertas  
espesuras.***

**III**

***Rayos de luces***

***irisan***

***su plumaje.***

\*

**Eucaristía.**

***Hombre solo a soledad  
acomoda gestos.***

***Pone mantel, copa, cubierto.  
Vierte vino, corta carne, mastica.***

***Sabe devorada su propia  
carnadura, bebida sangre.***

\*

***Plegarias cada hora  
recordando infancia.***

***Iza el celeste y blanco  
estandarte de su sangre.***

***Vuelve al patio de escuela  
cuando la cuerda en roldanas***

***rozaba el mástil, temblando  
entre las manos.***

\*

***Quietud extrema  
anuncio de tormenta.***

***Guarecido silencio,  
palabra y hombre callan.***

\*

\*

***Quién niega  
su oración de infancia?***

***Venga el mismo corazón,  
restalle grietas de pasado.***

***Con temblor pronuncia  
plegarias memoradas.***

\*

***No lo que late  
de carne y sangre.***

***Lo interno del cuerpo  
lo no visto, ardiñal***

***en las vísperas  
del asedio.***

\*

***Virtud del despojo  
desprendimiento íntegro.***

***Austeridad de vida.  
Habla.***

\*

***Detiene el gesto,  
ve dentro.***

***Otro es el movimiento  
que completa la mano.***

***Palmas abiertas en alto.***

\*

***Renuncia a dictados  
de sangre.***

***Abre los ojos a la luz  
de un desasido imperio.***

\*

\*

***En la neblina...***

***¿Quién pregunta  
al otro lado del muro?***

***Ojos cerrados  
vislumbran resplandores,***

***oficio de noches.***

\*

***Si no en palabra  
en otro lugar***

***el cuerpo  
estalla.***

\*

*a A. Porchia.*

***Voces convocan palabras.  
De la sima del ser***

***la ofrenda  
presagia desenlace.***

\*

***Expiar gracia recibida,  
mutar sombra,***

***voluta ciega  
incendiada resistencia.***

***Como culpable  
de ominoso crimen***

***tanta agonía.***

\*

***Tiernas ramas portan flores  
mecidas por el viento.***

***Gorjeos escondidos  
huyen de la espesura.***

***El cielo anochece.  
Sombras ocupan espacio.***

***Hombre sumido ausencia,  
oscurece el campo.***

\*

***Ciego en corredores  
de pesada oscuridad***

***vagabundea como sombra,  
a tientas, contra olvido.***

***Conocedor del anatema  
vislumbra otra orilla.***

\*

***Al borde del abismo  
no en su fondo.***

***Límite de sombra  
no en la noche.***

***Quedó entre manos,  
gesto final,***

***lumbre.***

\*

***Tiñe todo de  
irisado olvido.***

***Renace  
dibuja destino.***

\*

***En el libo  
del pétalo***

***permanece  
la gota***

***después de  
la aurora.***

\*

**I**

**Soledades  
escuecen**

**almas  
entristecidas.**

**II**

**El sol del día  
devuelve aire**

**saca  
de la asfixia.**

\*

**Animal voraz de sentimiento,  
apoya al escribir**

**mano que suda y tiembla  
papel que le cabe en la comedia.**

**Bestia que procura caricia,  
en yugulares de espera.**

**mira con ojos de estepa,  
fe perdida,  
manada de extravíos,**

\*

**Cada pájaro porta  
una buena nueva.**

**Avisa nacer de alba  
atardecer silente.**

**Transporta polen  
palabra a cuatro vientos**

***hoja desprendida  
algún papel suelto.***

\*

***Llueve  
después de la lluvia.***

***El viento  
mueve hojas***

***una gota caída  
moja sus versos.***

\*

***Voltea páginas de libro  
sostiene alas de pájaros***

***fecunda árboles  
trabaja de dar vuelta***

***y llevar a confín desconocido  
tantas hojas secas.***

***Él, que suena en la tormenta  
refresca en primavera***

***que sopla, que vuela  
incorpóreo viento.***

\*

***Hasta amaneceres nublados  
deslumbran con claridad creciente.***

***Pájaros, ensayan conciertos,  
cortejos futuros.***

***Gallos cantan  
anuncios de lluvia.***

***Hormigas, confirman con su***

***trajinar constante esos vaticinios.***

\*

***Lento singlar  
hacia el ocaso***

***aunque de esperas  
haya huido la noche.***

\*

***a W. Withman***

***A vos  
que eras hierba***

***te escribe él  
que es viento.***

\*

***El abejorro visita  
pétalo a pétalo  
las hortensias.***

***Benteveos dialogan  
de árbol a árbol  
sus secretos.***

\*

***Raedora  
intersticio***

***palabra  
sentido***

*resonancia*

*silencio.*

\*

**Palabra "poesía"**

*Insepulta, burilada, contiene  
expresa, insumisa, no claudica.*

*Atempera, emociona, insustituible  
venera ,vapulea, tan temida.*

\*

*Embriagados relámpagos,  
recuerdos*

*lucidez que aparta  
en aras de la luz del alba.*

\*

*Acierta  
palabra exacta.*

*No maneja letra  
ni señal.*

\*

*Todo canta.*

*El agua se arroja  
sobre las chapas.*

***Las lágrimas  
contra el olvido.***

**\***

***Va***

***hacia él.***

***No tiene regreso.***

**\***

***Sombras agitan las llamas.  
Fuego de vela proyecta fantasmas.***

***Cuando la muerte apareció en su mente  
soltó una carcajada, decidió***

***morirse de risa en su cara , borrarla.***

**\***

**\***

***El pabilo de cera  
cerca del plato***

***qué anuncia?.***

**\***

***A través de árboles  
deshojados de otoño***

***ve cielo***

***transparencia de aire  
principios de ocaso.***

***\****

***Alcohol  
y yerba.***

***Afuera  
tronando***

***el firmamento.***

***\****

***Si fuera  
iluminación***

***la está  
sintiendo.***

***\****

***Escozor  
lágrimas.***

***Insoportable  
que el cuerpo  
no estalle,***

***mientras afuera  
arrecia la noche.***

**\***

***Síntesis  
del peyolt:***

***no esculpir  
presagios.***

**\***

***La lluvia***

***azota?***

**\***

***Relámpago***

***La línea del amanecer  
refulge  
en el centro de la noche.***

\*

***Admira transparencias  
del humo .***

***Con ellas basta.***

\*

***Alegría  
lleva***

***hasta  
lágrimas.***

\*

***Olvidado espacio.  
Nudo en la garganta.***

***gotas le cruzan la cara,  
reanuda su canto.***

\*

***Y distancia, olvido, vida...  
lo que escapa?***

***Dolor de ser, infierno o cielo  
defendidos bordes de abismo.***

\*

***Abunda hierba.  
Desprecia dolor y sufrimiento.***

***Admira el encanto de la flor, del pájaro.  
Compara días y paisajes.  
Respira perfumes de paraíso.***

\*

***Qué dirá el mañana?***

***¿Que escuchó el "ostinato " del mar  
como niño en busca del sueño.?***

***¿Qué miró la luz como enajenada polilla  
que al tocar la lámpara muere incendiada?***

***¿Que su cuerpo se internó en agua,  
lodo, fragua?.***

\*

***Aspirar profundo y largo.  
Contener hondo y amargo.***

***Fuma y bebe.  
Busca alegría, paz y palabra.***

\*

***Agita el pecho  
nubla el alma***

***consagrado  
a lo profano.***

\*

***Apoderada  
del esternón  
demanda nombre.***

***De la hierba  
sobreviene  
otro habla.***

\*

***Colmo del dolor  
no deseo.***

***Clama  
exclama.***

***Mira  
ve.***

\*

***Paz que llega,  
se instala***

***difunde***

***aún no calma.***

\*

***Lóbulo oyendo al viento  
otro mirando sombra.***

***Quién es?  
¿Cuál el que mira?***

***\****

***Goce prohibido  
obtención de goce.***

***En negación  
placer.***

***Saber sin hacer  
que en cuanto disfrute,  
caída***

***en tanto delicia,  
holocausto.***

***Recién ahora:  
soledad, alquimia  
de quienes procuran verdad.***

***\****

***Confía en los amigos .  
Con uno escancia, con todos habla.***

***Confía en los efectos del alcohol y la yerba  
del goce , la espera  
luz que despeja tinieblas.  
Confía en los efectos del amor y la poesía.***

**\***

***Línea de puntos  
desunidos***

***bailan  
en la espalda.***

**\***

***Lo que arroba mata,  
lo que late pasa.***

***Lo que desea muele  
quien espera desaparece.***

***En medio de la sombra,  
el grana oscuro del jarrón de jade***

***esplende.***

**\***

***No otro ausente.***

***El que espera.***

***Vacío que late.***

\*

***No rama vista  
de la que pende un dátil.***

***El fondo brumoso del cielo  
lo que vale.***

\*

***Entre sombras,  
mínimo brillo***

***destaca  
oscuro contorno.***

\*

***Un espacio  
vacío***

***extrema  
contenido.***

\*

***Sobre la voz  
de ancestros***

***labrapalabras.***

\*

***No lo visto exterior de la vasija  
sino el espacio***

***sobre el que la arcilla  
se apodera***

***de arquitecturas vacías.***

\*

***Amar***

***ausencia,***

***ese deseo.***

\*

***Mira a la emoción  
que lo delata humano.***

***Deja correr  
llanto.***

\*

***Entregado al sueño.***

***Estrellas bailan.  
Estado de gracia.***

***Duerme  
sin voluntad de muerte.***

**\***

***¿Qué pensaba antes  
del poema, del alcohol,***

***de la hierba?  
antes de antes.***

***¿Y del olvido  
construido como tótem ?***

**\***

***Lugar que vigila inocencia,  
guarda lágrimas contenidas.***

***Furor, entusiasmo  
encuentra ofrendas cotidianas.***

***Mira de frente ojos amados  
como los de feroz enemigo.***

**\***

***Hombre y tabaco  
se consumen en humo.***

***Fumarada mutua  
tristeza, simulacro.***

***Sumergidos en esa niebla***

***emergen.***

***Canta la hierba.***

**\***

***El sol de hielo***

***se acuesta  
en poniente.***

***Él asoma.***

**\***

***Precisión***

***en momentos  
como éste,***

***importa.***

**\***

***a hijos y amigos.***

***I***

***Tomó el primer papel  
que tenía disponible.***

***Al escribirlo, arruinó***

***un valioso documento  
contenido en el anverso.***

***II***

***El "precioso mapa"  
al fin y al cabo no decía nada.***

***Sólo daba cuenta de pasos a seguir  
cruces y huesos***

***señas y peñas que debía sortear  
para encontrar un tesoro.***

***III***

***Dicen que prefiere  
vino con amigos***

***reunirse con sus hijos  
y celebrar las vidas nuevas***

***que sus mujeres  
preparan engendrar. Es cierto.***

***\****

***La emoción  
gana.***

***No lucha  
contra máscaras.***

***Lágrimas ruedan  
su cara.***

***\****

***Rumores  
tan lejanos***

***demuestran***

***lo aislado.***

\*

***Luz de afuera  
se cuelga entre ramas***

***detiene sombras en vidrios  
perfora su núcleo***

***hasta los ojos  
la mirada.***

\*

***No abrume la niebla.***

***Sólo es veladura  
que la luz despeja.***

\*

***El horizonte fotografía  
con insistencia al paisaje.***

***Acompaña el viento.***

\*

***Aún no sombras.***

***La claridad inunda  
el lado Este de los árboles.***

***Del otro  
mantienen negrura.***

\*

***Alquimia  
que provee noche***

***trasmuta sombras  
por luces, amanece.***

\*

***Mariposas de luz  
refleja agua contra verde.***

***Ida y vuelta continuo de alas  
se mezclan entre ramas.***

\*

***Sobre el lodazal,  
viento, tormenta,***

***pies descalzos.***

***Amenaza llevar todo,  
miedo de techos  
viento que envenena.***

***¿Azota el vendaval  
o azota la agonía?.***

***La sudestada dio al mar***

***una orilla brava  
más cercana.***

***Amanece,  
tras un cendal brumoso  
en la marina.***

\*

***Al desdén  
dádiva de recuerdo.***

***A súplicas, tormentos  
respuestas de olvido.***

\*

***Itinerario del día***

***I***

***Despierta en madrugada  
último soplo de noche***

***mientras la diosa  
se recuesta en el poniente.***

***Las estrellas no titilan.  
Tachas en cielo negro***

*ven venir la mañana.  
presencia de sombras.*

**II**

*Levanta la vista del horizonte.  
Hacia abajo, mar gris*

*oscuro gris . Arriba oriflama tricolor  
A espaldas  
todavía noche y estrellas.*

**III**

*Nace contraste de luz  
figurando construcciones.*

*Al ver desde atrás  
marca sólo contornos.*

*Pájaros despiertan  
nubes rosadas, transparentes.*

**IV**

*Mañana, apogeo de luz.  
Cada flor, árbol ,casa,*

*recuperan color. Los trinos vuelan.  
El mar rumorea en las orillas.*

**V**

***Nítida línea de horizonte  
define al sol que nace.***

***Gaviotas sobrevuelan  
procuran alimento.***

***Primeros rayos iluminan  
tibia sensación llega.***

**\***

**\***

***Querido amigo, querido amor  
vengan a cuidarlo.***

***Esta tocando algo  
que estremece***

***golpea y eleva  
desgarra***

***saca, adentra  
algo que vuela.***

**\***

***Rienda suelta al corazón  
llamando al destinatario***

***goce sagrado***

***borde del desafío.***

**\***

***Moldea deseo***

***y crea  
también***

***vacío por dentro.***

**\***

***Deja de mirar.  
Desaparece otro buscado.***

***Queda con ojos abiertos  
prisionera ausencia.***

***Al encontrar  
pierde de nuevo***

***su hallazgo.***

***Camina ocaso de días  
pensamiento a cuestas .***

***Aunque ahora , es distinto  
olvida.***

**\***

***Toda música  
evoca paraísos***

***traspasa fronteras.***

\*

***Dentro  
de muros vacíos,***

***el templo***

***engendra  
vacíos sagrados.***

\*

***Luz y sombra***

***evocan la posición del objeto***

***retenida en la memoria.***

\*

***Esa horrible máscara  
de la que se ven***

***blancos ojos detrás,  
mejor escudo,***

***no oculta nada  
vedado.***

\*

***Tanto tiempo en oscuridad***

***interroga al brillo del rincón:***

***dónde estaba sin el mirar?.***

\*

***Dentro del vacío  
palpitan rituales***

**sangre adormecida.  
Puertas abiertas.**

\*

**Vestido, desnudo,  
habitado, sin ropajes  
con reflejos, ensombrecido,  
con luz, oculto, oscuro...**

**el sillón de mimbre  
en el patio.**

\*

**Luz condensada  
en espacio abierto**

**formula límite.  
Más allá, sombras.**

\*

**a Ruth Kjär**

**I**

**Saber  
engendró ausencia.**

**Ver  
deseo.**

**Cifrar en causa  
su objeto.**

**II**

**En hueco dejado por otro  
nace vacío.**

**En él, olvido,  
soledad, sí mismo.**

**III**

**Reponer  
en esa cavidad**

**otra presencia que  
tape, desborde, calme,**

**y por ese agujero  
no pase haz de sombra.**

**Todo ilumine, las aguas  
vuelvan a sus fuentes.**

**IV**

**Señalado deseo  
deviene objeto.**

**Obtenido,  
vacía continente.**

**De nuevo, la mirada  
vuela sin destino.**

**\***

**I**

**Takinazi,**

**a**

**por "Elogio de la sombra"**

**Crea espacio sacro  
espera encerrar misterio.**

**Ni letra parida palabra  
voz engarzada en verso**

**logran su fin.  
Sigue sin habla.**

**II**

**Reproduce en el tiempo**

*igual encantamiento.*

*Cree que otro produce el efecto.  
Repite cadencias de silencio.*

*En soledad  
reconoce el sino.*

### **III**

*Pregunta: ¿ detrás  
del muro, dentro ?*

*Vacío contenido  
ensimismado.*

*Irónico; la palabra  
conduce al mutismo.*

\*

*No escribe poemas  
efecto de causa.*

*Traza manojos suspendidos  
pájaro que vuela, aterrizaje.*

*Recorrido de gota que cae,  
derrotero, no destino.*

\*

*Encuentra donde cesa  
de acción la palabra,  
lugar que reina ausente.*

*Cuando la voz calla,  
el viento cambia,  
la marea sube o baja.*

\*

*Hasta dónde lo frágil  
contiene bravura.*

*La figura grácil  
esconde desatino.*

***Por el ancho sendero  
de los días; sed, locura.***

\*

***Arduo empeño  
justifica ternura.***

***Bebe cristales  
de lluvia***

***presagio de fin  
argumentos.***

\*

***La pausa aturde.***

***Abejas liban en  
corolas cerradas.***

***Interroga la tarde.  
El hombre oscurece.***

\*

***Cejas levantadas  
ojos muy abiertos.***

***El maestro preguntó  
qué pasaba.***

***Miró los espejos  
blancos de sus ojos***

***y vio que antes, le era difícil  
no ser centro.***

\*

***Soledad y callar  
se tornaron innecesarios.***

***Plumaje de aves, bóveda celeste,***

*música de viento,  
devolvieron el lugar de luz  
que creyó otro traía.*

\*

*Dijo: en soledad  
donde se es nadie.*

*Alguien menos todavía  
que no proyecta sombra*

*no teme.*

\*

*Canta el pájaro  
loas a su aurora.*

*Comprende lo infinito  
y efímero día.*

\*

*Si la palabra pudiera  
avanzar sigilosa entre enigmas*

*llegaría deslumbramiento  
silencio.*

\*

*Búsqueda insaciable musita a los oídos,  
sangre espera.*

*Ebullición surge del latido,  
cielo y caída.*

*Tiempo que pierde noción de ser  
y es otro, destinatario de sí.*

\*

*La mirada  
construye el poema.*

**La gota cae  
en iluminado vacío.**

\*

**Lo peor  
es ese goce  
en la médula,  
conocimiento.**

\*

**a A. Malraux**

**Obstinado hombre  
por representaciones.**

**Ilusiones.**

**Máscaras negando  
nidad .**

\*

**Plegaria de homo sapiens.**

**I**

**Ante llama que cuece, se agiganta  
añora, devora**

**llama y estalla,  
lame e invoca**

**muere  
se pierde en brasas.**

**II**

**Humo que sube  
escapa, vuela**

*es presa del viento  
del aire disperso.*

*¿Quién piensa en ser humo  
o sueña despierto?*

**III**

*Crepita entre leños  
dentro del cuerpo.*

*Ignición de alma.*

**IV**

*Sin humo  
el corazón arde llamas  
estallidos, en nada.*

*Dentro del mirar  
asoman lágrimas  
responden plegarias.*

**VI**

*En ascua de flama  
arde lo humano.*

\*

*Olas estallan  
delante*

*como si lo hicieran  
sólo para la mirada.*

\*

*La curva de horizonte  
depende*

***no de una línea  
sino de distancia.***

\*

***El firmamento  
no es interrogantes  
abre respuestas.***

\*

***Forzadas tantas puertas,  
traspuso la última.  
No hay regreso.***

\*

***Salobre gusto de emoción.  
Aguarda, parece  
silencia, resguarda.***

***Al cabo de otro infierno  
el latido se aquieta.***

\*

***Cabeza.  
Todo el cuerpo  
en rompiente.***

\*

***El humo del fuego  
es un velo  
entre estrellas  
y mirada.***

\*

**Entra  
presuroso al sueño**

**espera impaciente  
una nueva aurora.**

\*

**"Ostinato della mare"  
dialoga con el aire**

**mientras  
mira estrellas.**

\*

**Abre puertas  
Conciencia.**

**Mira despacio,  
inquiérese lo hecho.**

**Abre apenas, no  
atropellen recuerdos.**

\*

**Un poema  
nace como estrella**

**en medio de oscuridad.  
No se espera.**

**a Reynaldo Uribe**

\*

**I**

**Soplo o desprendimiento  
en que el cuerpo**

**desaparece  
se transforma en vuelo.**

## **II**

***Entra al sueño.***

***Ve a un hombre  
que se torna pájaro***

***y se lanza  
al firmamento.***

\*

***Sabe en qué poemas  
se denuncia, descubre,***

***desnuda, aniquila,  
entrega, se destroza.***

***En cuales se anima,  
Se burla y se perdona.***

\*

***La mañana***

***avanza  
con cantos***

***de pájaros  
en proa.***

\*

***Río, ancho navegar  
sin más riberas que olvido.***

***Agua, sangre, carne  
palabra tumultuosa, recorrido.***

***Río, mira en noches de luna  
cada estrella, sol de mañanas.***

***Ve en el hombre que mira***

***y cree que es agua y brillo.***

\*

***Los pájaros  
despiertan  
de largo sueño.***

***Amanece ?***

\*

***Si juega a ser otro  
se pierde en ese.***

***Si juega a ser él  
no hay espectador.***

***Si cree que juega  
pero se involucra***

***seguro que pierde  
no sólo ese juego.***

***También extravía,  
otras partes del cuerpo.***

\*

***Alfombra  
bajo los pies***

***hierba fresca,  
húmeda***

***cuando los pasos  
inauguran la mañana.***

\*

***Dueño del momento en que despierta  
de nuevo vivo. Otra vez pesar, alegría,***

***luchas, conquistas y derrotas.  
Mezcla las cartas y da de nuevo.***

\*

***Diálogos cerca  
benteveos lejanos***

***insistentes cantos  
cortejan al día.***

***La brisa sólo mece  
altas ramas iluminadas.***

\*

**Nido**

***Pequeño coco rebanado  
pende escondido entre ramas.***

***Cuatro o cinco nucas  
con sus apretujadas plumitas***

***preparan nacimientos  
mañana.***

\*

***Fin  
de la tarde***

***ese picaflor liba  
manjares.***

\*

***De colores, ¿quién habla?  
Hortensias violetas y celestes***

***alegrías rosadas,  
geranios rojos y blancos***

***helechos de verdes similares  
penachos en todo el patio.***

***Rosa viejo, pequeñas flores  
de hibiscos dorados***

***jazmines nacen, cielo azul,  
flores, jardín, goces de alma.***

\*

***Amanecer exangüe  
orilla del día.***

***Rompiente,  
estallido.***

***Vorágines de sueño  
gastado insomnio.***

\*

***Amanece cielo  
escarcha del sereno***

***derretida en lluvia.***

***Gotea en el toldo, cae  
en la baldosa justa.***

\*

***El sol  
tendió alas***

***de mañana  
autorizó vuelos.***

\*

***No escribe por algo, fluye.  
La mañana se anuncia:***

***barullo de trinos  
vacíos del alba.***

\*

***Abandona oficios***

***de noche y olvido.***

***Va por el hoy  
y el mañana.***

\*

***Día crecido  
rumor agigantado***

***trinos mezclados  
bocinas, andenes, autos.***

***Dentro de poco, los pájaros  
pasarán inadvertidos.***

\*

***El candoroso sol  
de la mañana***

***inclina el alma.***

\*

***Los pájaros  
dirigen cantos.***

***No se ve a nadie  
absorto oyéndoles.***

***¿A quién hablarían  
que no escuchara?***

\*

***Ya no fantasma  
duende***

***deambula la casa  
antes del alba.***

\*

*El tamiz de tiempo  
hace su trabajo*

*quita hojarasca  
encuentra sentido*

*rescata ternura  
da a luz algún verso.*

\*

### *De mares*

#### *I*

*Va a sus orillas, cresta de olas  
incandescente altivez de rugido*

*suave espuma  
derramada en arena.*

*A sus entrañas  
voraz ceremonia de naufragios*

*suave calma  
mantiene a flote un cuerpo.*

*Va, a su ser dios, tormenta  
pleamar, marea.*

#### *II*

*Rumor sin cesar, rugido, rompiente repetida  
por siempre ola que se prepara, crece*

*se une, invade furiosa las orillas  
choca eterna, lucha contra rocas*

***luego mengua, serena, alisa esos suelos  
acerca llamados de pies descalzos***

***borra huellas, enseña olvido.***

\*

***Aire  
imperceptible***

***arremolina alas  
desprendidas de libélula***

***juega con ellas  
las lleva.***

\*

***Que de la boca  
no salga quejido***

***de los ojos  
lágrimas.***

***Que ver nubes sea verlas.  
Nada signifique algo.***

\*

***Harvey***

***a W.***

***Exilio este vacío  
esta hora soledad.***

***"El germen de lo vivo"  
acuña la palabra.***

***Ceremonia fútil  
triunfo inasible.***

\*

***Equívoco el dolor de lo perdido  
horrores pasados.***

***Ese sino, equinoccio de lunas  
apagadas, días y noches.***

***Equívoca, la monumental  
estatuaria del recuerdo.***

***Lo perdido, eso anhelado  
no lo tuvo, nunca fue suyo.***

\*

***Línea de horizonte  
apenas restituida***

***cuando un rayo  
ilumina la noche.***

\*

***Opone a la fugacidad  
de lo que pasa***

***imaginario duradero  
que no existió y perdura.***

\*

***Prestas manos  
y oídos***

***atrapan  
cada hora***

***latencia  
de universo.***

\*

***Las polillas de afuera,  
Pugnan por entrar.***

***Las de adentro, por salir.***

***Pleno enero, verano;  
Lluvia y piedra, misterio.***

\*

***Amaña y así irá  
entrando al sueño.***

***El lápiz que escribe  
dibujará menos.***

***Garabatos serán  
al fin, puertas.***

\*

***Antiguo navegante***

***Otea el fin.***

***Sabe que después  
de la línea de horizonte***

***termina el mar  
el mismo mundo acaba.***

\*

***Imposible volver a juegos de infancia.  
Pasó el tiempo inocente.***

***Candoroso volver a ser ingenuo.  
Prisionero de esa edad***

***rehén de su historia.***

\*

***Reluce vértigo sonoro.***

***Otredad, esa miseria.***

***Comer del árbol prohibido.***

\*

***Palabras  
que suturen***

***desgarres  
de silencio.***

\*

***Dentro de la palabra, evoca sonidos de agua  
cuerpo de pájaro que tuvo en mano.***

***Dentro de cada palabra  
ve paisajes, olisquea jazmines***

***magnolias, infancia. Saborea en memoria  
gustos de pera y durazno.***

\*

***En pos de qué, dijo el maestro?  
- amor, enseñanza...-***

***Un mutismo oscuro  
cobijó la enumeración del niño.***

***Continuó : -... gracia, iluminación...-  
De qué, reiteró el primero?***

***No pudo responder  
se convirtió en hombre.***

***Su corazón hizo un cambio  
el lugar resplandeció.***

\*

***Raíz que busca***

***soterradas vertientes***

***intenta satisfacer  
seres insaciables.***

\*

***Recuerda lo no visto  
en escritura.***

***No oído, deseado  
canto de sirena***

***argonauta  
bajeles de olvido.***

\*

***No crematorios de deseo  
hilvanada letra.***

***Apenas alas  
viento que trae palabras.***

***Sortilegios al azar  
aparecen sobre blanco.***

***No cementerios o anatemas.***

***Alguna vez encuentran alguien  
que vio lo mismo y no dijo nada.***

\*

*a Luis F. Houlin*

***Vacilan los ojos  
que buscan lugar para mirar.***

***Mándala falso.***

***Introspectivo  
sólo el ojo que ve.***

\*

***Otro significa, dice la escritura.***

***No lo hay , ni él o nosotros.***

***Sólo diáfano silencio  
combatiendo palabras.***

\*

\*

***Verde hoja  
atravesada luz***

***transparencia.***

***La chicharra anuncia  
algo, no entiende.***

***Avanza la mañana.***

\*

***De infancia a ausencia  
de creencia a desasosiego.***

***Uno habla de imposibles  
otro sobre rituales.***

***Están frente a frente  
risas, rictus previo a llanto.***

***Crecieron al desamparo  
como todos.***

***Hicieron bien y mal  
logros, caricias, desatinos.***

***Ahora encanecidos  
los separa el espejo.***

\*

***I***

***Fisgonea pliegues de memoria  
ve la falta que huye.***

***Mira hacia adelante de la vida  
que construye actos***

*acelera su proceso.*

**II**

*Sólo tiene una certeza  
dueño de su duelo*

*aguas inasibles, insumisas.  
Certeza de muerte . De precio*

*en escritura. Posee soledad  
única pertenencia.*

\*

*El colibrí mantiene  
plumas temblorosas,*

*aunque está posado  
en el alambre.*

*Su largo pico, un segundo  
hurguetea aire.*

*Devorado insecto,  
despega al viento.*

\*

*La diosa roja  
aparece en oriente.*

*Tiende un puente incierto  
de luces sobre el agua.*

\*

*El insolente  
silencio*

***arroba.***

***La mirada,  
extravía.***

\*

***Andariveles de sueño  
en medio, nidad.***

***Luz, sombra  
prisma coloreado.***

\*

***Impregna papel escrito  
humo, iris obturado.***

***Después, magia.***

***La belleza preciada  
existe.***

\*

***Camina hacia meta sin llegada  
recorre toda tierra sin dar paso.***

***Anciano que transita itinerarios  
señalados por su niño interno.***

***No va a ningún lugar que antes  
hubiera conocido.***

***En el lago pierde su mirada  
en el cielo la piel del alma.***

***En voces de quienes ama  
despedidas de amor.***

***Su partida no produce desgarro.***

***Todos sabían que se iba***

*de luz, incendio adentro.*

*Mano en alto, roce de los dedos.  
En algún lugar del universo*

*prodiga caricias  
en espesuras de viento.*

\*

*Plegado, ante los vientos, inclina la cabeza.  
desgaste de tiempo renueva pensamientos.*

*Oculto; será visto.  
Sin un yo vetusto que lo guarde*

*deslumbrará.*

\*

*Dudas venciendo a certezas  
aniquiladas convicciones edificando nada.*

*El poeta depone al hombre, lo convence  
habla con él en otra lengua.*

*Le hace saber lo pequeño, grandiosidad  
de desprendimiento.*

*Inasible sentido batalla por dentro  
escándalo en las sienes.*

*Devoración, naufragio, insomnio  
y del otro lado del ojo, el día amaneciendo.*

\*

*Este libro del viento no concluye.  
No tiene qué concluir o fin que finalizar.  
ruta que señalar, meta a conseguir.*

*Es viento. Como él pasa y pasó.  
Ahora te toca a vos.*

\*

## Algunas opiniones sobre la obra poética de Guillermo Ibáñez

Sobre "Dos y Dos" Poemas de Guillermo Ibáñez, Raúl Santillán, Ana María Cué y Dora Norma Filiau (Diario La Capital, Domingo 17 de mayo de 1981, Pág.25. "...Es la poética lo que une a los cuatro autores que en comunidad realizan la tarea de acercamiento a fin de presentar, en un mismo libro, sus respectivas creaciones. Los cuatro van por el camino elegido con la singular característica de afinidad básica en el interés poético que permite a cada uno transitar la senda elegida sin ahogar su personalidad. Ésta se delinea con un sello de singular inherencia definida por una libertad de acción en la búsqueda de temas que interesan a las respectivas individualidades.

No cabe duda que las partes están clarificadas en forma de buen encaje con el conjunto y que cada uno se desempeña dentro de una gama ancha con los aientos propios del género que reviste el libro. Hay armonía en los trabajos individuales y un ropaje de belleza suave a la vez que de interés en el accionar subjetivo evitando ambigüedades de trama, desconciertos de técnica en el manejo de recursos puestos en juego para el ensamble general.

Los autores vienen ejercitando una forma de cultura para sí y de proyección en el medio dentro de las posibilidades comunes y de interés particular con la temática variada que enmarca lo que está en gestación de realidad observándose cohesión entre el intelecto y el espíritu.

Todos desenvuelven una poética con libertad métrica y desprovista de rima. Trabajan en un terreno específicamente fuera de patrones, persiguiendo naturalmente los objetivos sin esquemas preestablecidos, en procura de toques extralímites capaces de producir eco en el lector en el instante en que afloran los sustratos al abrir la caja de Pandora.

Guillermo Ibáñez, por ejemplo, perfila un contenido sin marcadas verbalizaciones inútiles. En "Los espejos del aire se reflejan sus "poemas del paisaje" y refractan en su espíritu con una clara resonancia de entre el intelecto y su vocación de poesía. En busca de las pautas espontáneas abreva en los motivos circundantes de sencillez metida en lo abstracto: quietud, imaginación, silencio, pulsando resonancias interiores que se resuelven a veces en los lindes del sueño. Lo concreto de paisaje se hace abstracción dentro de sí, en una liturgia de cosas sin formas que vuelven a sus espejos del aire como creaciones. (...)(María Rosa Ciolfi).

Sobre:"Dos y Dos". Cuatro poetas-Ediciones "El laberinto".Rosario. Sección Libros, Revista GENTE 1981.

...Enhorabuena cuando la poesía es buena. Y nos viene del interior, de Rosario. Es una insólita, excelente integración poética, y también gráfica, lograda por dos mujeres y dos hombres empeñados en la aventura de iluminarnos de infinito.

Cuatro poetas con estilo propio y que, al mismo tiempo, confluyen todos hacia ese campo de luz donde se unen el sentido existencial y el sentido metafísico del lenguaje poético. Y nos impregnamos de conceptos y belleza. Por un lado, Ana María Cué, cuya poesía brota del núcleo central del pensamiento como un precipicio de luz, y Armando Raúl Santillán, que busca la unidad en la contradicción y convierte a la palabra en vehículo de indagación y comunicación vibrante, porque vio "en el hueco de las palabras, la sangre jubilosa de los poetas". Por el otro, Guillermo Ibáñez, con su "estar en el paisaje" a golpes de luz y sombra, y Dora Norma Filiaud, que presta luminoso vuelo estético a lo cotidiano. Todos poseen alas. Con un libro así es posible creer en el rescate de la cultura del país....-(Syria Poletti)

**Sobre "Introspección", en Diario "El Litoral",(Santa Fe), del 25/4/71.** "...Tonalidad poliforme en la vertebrada unción inquisidora que registra obsesiones lógicas: la introspección buceadora del arcano revelador de la pugna intimista., que no excluye en el trasfondo el ansia y la búsqueda de la claridad trascendente; la visión subjetiva de la realidad, la ardua y laboriosa reconstrucción interior de la muertevida y de la vida-muerte...Enrolado en una corriente de formas herméticas que no desdeña cierta simbología erótica, traduce un paisaje espiritual donde la alucinación y el delirio soterrado, la noche íntima asoma como una realidad de singular carnadura..." (A. Camacho Gómez).

**Sobre "Introspección", en Diario "La Prensa" (Buenos Aires), el 19/9/71.**

Si en esta circunstancia, como en algunas anteriores, Guillermo Ibáñez aborda la poesía, es justo señalar que otras disciplinas como el cuento y el ensayo no están desvinculadas de las inquietudes de su actividad

cultural, no siéndole tampoco extraños el ejercicio y el análisis de la dramaturgia teatral. Pero lo antedicho es particularmente señalable si recordamos la edad, sólo veintidós años, del escritor y poeta santafecino, autor de este libro.

En Guillermo Ibáñez, hay un evidente nivel de inteligencia, aspecto ya probado mediante su labor diversa, pero obviamente, hoy a aquí nos interesan los poemas de “Introspección”, y es entonces cuando el juicio – limitado estrictamente a este libro-, nos impide una convicción de logro que pudiera sernos estimulante.

Acaso en primer lugar porque Ibáñez no consigue unir de modo cabal su especulación puramente intelectual y una dosis necesaria de sugestión comunicativa: la condición de lucidez mental no se ve asistida en grado igual por elementos anímicos de intensidad lírica definida.

Toda estética exige una fusión coherente de los factores partícipes, y aquí advertimos falencias en tal sentido; además hay pasajes que denuncian una hermeticidad más forzada que legítima. Es innegable una serie regular de poemas importantes, entre varios: “Latitud y proyección”, “Introspección VI”, “Contracción”, “Queja final”, pero hubiésemos deseado un mayor número de temas como los mencionados.

Nadie mejor que el mismo autor para ubicarse en rigor autocrítico en su realidad y dar lo suyo en la medida que seguramente es capaz de hacerlo.

(O. I.)

***Sobre «El lugar», en Diario «La Prensa», (Buenos Aires), del 1/12/74.*** «...En una poesía de rica sustancia y hondo pensar, el autor muestra sus estados espirituales y sus tremendas angustias existenciales con un lenguaje actual, por momentos lleno de una singular riqueza pensante. En su canto, nos entrega su proceder surrealista, alimentado posteriormente con el padecimiento del hombre en los tremendos momentos que le toca vivir hoy...Poesía madura la de este autor, en la cual el hombre aparece como incendiándose en la búsqueda de sí mismo y de un mundo trascendente donde él pueda ubicarse como razón lógica de la existencia, pugnando por anteponer la aparente gratuidad de ser...» (Lisandro Gayoso)

***Sobre «Poema último», en Diario «La Capital» (Rosario), del 1/11/81.*** «...»Poema último que ya entonces, al ser publicado en forma conjunta, llamó particularmente nuestra atención, como lector y como crítico, desde el momento que en él se descubría no sólo su madurez expresiva, sino también la plasmación de una especie de síntesis simbólica de su actitud lírica y vital...Evidentemente, esa singular trascendencia de la página señalada, vivía conscientemente en el mismo poeta, que no obstante las muchas afinidades compartidas con los otros escritores citados, exigió una vida propia en cuanto a materialización comunicativa, demasiado constringida en los límites de un volumen colectivo... El mismo adjetivo «último», aplicado al poema y la alusión -en la última estrofa, a la muerte reflejada en los rostros ante el espejo, nos están hablando de la asunción por el escritor, de aquella actitud vital necesaria -generalmente crisis que permite el ingreso pleno en la madurez moral y espiritual-, en que se hace imprescindible un recuento esencial de experiencias que definan nuestra presencia en el mundo, como si lo hiciéramos por última vez, aunque tal vez pueda significar el punto de partida de nuevas búsquedas... Como en sus anteriores libros de poemas, muestra su preferencia por un verso libre de las ataduras formales tradicionales (métrica rima), que deje en plenitud de valor a la palabra misma, pero no en una desnudez elemental, sino en una entramadura sintáctica que potencie sus posibilidades simbólicas connotativas...» (Eugenio Castelli).

Sobre «Poemas de amor» y «Poema último», en Diario «La Capital» (Rosario), del 30-1-83.»...Los «Poemas de amor», de G.I., - si bien toda obra es sólo una etapa de la continua maceración de la palabra en nuestras vidas-, difieren de las constantes temáticas de su etapa inicial («Tiempos»1968; «Introspección, 1970; «El lugar»1973), este autor está marcado por una de sus obras, («Contornos de juego»,1979). En ese sistema de relatos breves, son recurrentes una serie de motivos simbólicos que, siendo de honda repercusión personal para el autor, lo son también en la tradición literaria donde ha abrevado. Me refiero a la imagen del «espejo» o el tema del «doble». Subjetivamente, percibo en su cosmovisión la presencia hegemónica, si bien, disimulada, de una frontera, límite, surco, señal a veces, frente a «lo otro». Este límite es en momentos optimistas, el mismo horizonte; «puerta» en los más enigmáticos; «celda» en los más aterradores. Pero como en realidad es una frontera ante sí mismo, la imagen recurrente es la del espejo, origen de esa dualidad contrapuntística entre personajes o estructuras simétricas que ha señalado Alberto Lagunas en el prólogo a «Contornos de juego». Cuando las vivencias del poeta toman aire, se solean, el límite se abre, la frontera se desplaza y entonces encontramos manifestaciones sosegadas que nos

hablan del paisaje circundante, en medio del cual el poeta insiste en encontrar su «ritmo interior». A esta tesitura responden los poemas insertos en: «Dos y Dos» de 1980, titulados «Los espejos del aire». En cambio, cuando la frontera se acerca, a veces peligrosamente, el autor se convoca a sí mismo. Con un impulso agónico realiza esta tarea en «Poema último», donde con bríos desmedidos se llama a la voracidad, al incendio, a la plenitud del instante, a desembarazarse del pasado; pero sobre todo, a la apertura, en un «abrir de puertas», «pueblos», «calles» e incluso su misma interioridad. Es un abrir con mayúsculas que insiste en la violación de todas las fronteras, a evadirse de celdas interiores y especialmente a entregarse. Formalmente, la estructura de «Poema último», a pesar de la provocación arquitectónica, es una composición clásica en su ritmo. La enumeración, el paralelismo, la consistencia letánica de la invocación, adquiere la persistencia marcial de una proclama. Enumeración que alcanza un clímax acumulativo final, para interrumpirse en dos versos inesperados anti-climáticos, donde vuelve a aparecer la imagen fantasmal del espejo: «aunque mirando nuestros rostros en los espejos/decidamos que es mejor morir sin que nadie despierte». Estas imágenes aprisionantes no aparecen en «Poemas de amor», y si bien, en «Poema último», nos habla de escribir para nada», en su última entrega se rescata la confianza en la nominación fundadora, en la palabra sustantiva, sin matices, capaz de revertir su actitud de «eterno innominado», y considera que la vivencia plena -sin duda, la amorosa-, es la que puede autorizar una palabra salvadora para sí y para los otros. Se respira una reivindicación de la esperanza...» (Inés Santa Cruz)

***Sobre «Los espejos del aire», en Diario «La Capital» (Rosario) del 21/10/90.»***...la actitud del poeta al encarar con sus palabras y vivencias el tema de la vida retirada, lo que significa en su poesía, la distinción de un «factum» o paisaje que se da fuera del «yo lírico»; continuum desordenado que luego la palabra, el verso y por último el poema, ordenarán para comprensión y goce del lector... Este libro está dividido en un poema inicial; un extenso poema sin título en diez estaciones y quince poemas restantes, en donde el lugar (la casa de Zavalla), los distintos matices del día (yo diría que simbólicamente expresan los distintos matices de la luz),...Junto con la palabra poética que enuncia, están las otras, las que el poeta olvidará para fundirse en lo innominado: el paisaje, en la paz... «Los espejos del aire» aluden a otra realidad, espejada más allá de la perceptible por los cinco sentidos habituales y que la poesía de nuestro autor, capta como un reflejo de una orilla esperada y sabia. (Alberto Lagunas).

***Sobre «Las voces de la palabra», en Diario Rosario 12 (Rosario), del 30-12-92.-»***... Sin embargo, y acaso por no gozar de los favores de la crítica en la misma medida en que lo han hecho otros autores, la obra de Ibáñez, todavía sigue situándose -como la de tantos poetas rosarinos- en ese lugar lateral que caracteriza a los textos «inapropiables», para los aparatos culturales dominantes. Pero esa marginalidad (o excentricidad, o incluso excesividad), respecto de tales aparatos, tal vez sea el lugar que mejor le cuadre a una poesía como de este poeta, puesto que su lenguaje y los asuntos que trata, difícilmente podrían ser recuperados por una perspectiva que consagra lo obvio y lo común. Por el contrario, «Las voces de la palabra» es un libro que, a pesar de la transparencia de su discurso, exige una lectura atenta y minuciosa, dado que soslaya deliberadamente cualquier forma de lugar común o de facilismo en la sobria enunciación de sus versos... evita dignamente los gestos «concesivos» que identifican al oportunismo poético. Evidentemente de lo que se trata es de generar un mundo poético con todo el rigor y con toda la riqueza verbal que esa obra supone, aunque se valga para ello de recursos austeros y sencillos...de lo que se trata en verdad, es de una verdadera poética que privilegia lo breve y lo conciso, para producir con esas formas, un universo de sentido riquísimo en el que muchos tópicos universales de la poesía, recurren insistentemente....no sería excesivo afirmar que «Las voces de la palabra», no es más que el desarrollo dialéctico, agonístico, que confronta las voces (del autor, de los otros), con el silencio....» (Roberto Retamoso)

En el libro: «Huellas de un camino intransferible», Ed. Poesía de Rosario, (Rosario año 2000), respecto a «El arte del olvido»; «...un buceo de lo irreductible que propone “Elegir el instante/que al cabo fenece...” para, “estar/entre/la vacilación y la memoria...”»; evidencia, a través de un despojamiento sintáctico y estilístico, la intención de convertir la mediación existencial, esa zona de compensación y de resguardo, (“Un hombre/ no es más/ que el niño/ que fue”), es el rasgo distintivo de los poemas que integran “El arte del olvido” de Guillermo Ibáñez. La impronta temporal de renovada persistencia en estos enunciados, es casi una artesanía del suceder en creciente continuidad con el destino que se va distancia de su propio artífice y sobre este arduo asentimiento, el autor hegemoniza el aporte conceptual como una vía de acceso, de alguna manera ascética, que contrarresta esa geometría tangencial de los límites (“Después de/ la

*creencia/ en la/ revelación / vuelve la orfandad,/...*. “ *Ser de nuevo/ libre*”), creando una alquimia del equilibrio que otorga a los textos una atmósfera concéntrica unida a la certeza de exponer interrogantes y desdoblamientos que se reescriben desde la interioridad. ( Susana Valenti).

***Sobre "Las voces de la palabra" –Sombras sonoras- por Luis Francisco Houlin*** en la presentación de la segunda edición, bilingüe castellano-inglés, con traducción de Esteban Moore en Café Literario Bollini (La dama de Bollini) para la presentación del libro “Las voces de la palabra”. Día 11-5-2005.

La lectura de los poemas de este libro, que hoy celebramos en nueva edición bilingüe (versión inglesa realizada por Esteban Moore, con proemio de la poeta Ana Victoria Lovell) nos instala en el periplo de un poeta, un visionario, cuyo mito privado (su sueño) está en disconformidad con el mito instituido (el sueño público, el de la sociedad, el sueño del sistema).

Según Alberto Girri en su libro “Notas sobre la experiencia poética”: “Hasta anotar la primera palabra (del poema) pensar intensamente en uno mismo. Después piensa nuestro otro”.

El poeta testimonio desde la otredad, desde el ser ajeno al sistema, su tránsito por las regiones de la experiencia original.

Esa experiencia que no ha sido previamente interpretada y con la cual uno debe arreglarse como pueda. Seguro que el poeta Guillermo Ibáñez, no tuvo que apartarse muy lejos para encontrar situaciones difíciles, con lecturas que demandan coraje, para enfrentar las pruebas de lo real y poder parir/irse a la luz de otra lectura en el campo del sueño/mito.

Para que otros hagan su propia lectura e intenten la creación de su sueño, de su propio mito: “Ante uno mismo y ante el otro/ ante la vida y los pájaros.// Delante de la lluvias /ante los ríos.// Arrodillarse aún delante de la nada/ porque importa lo religioso.// Rito, acto, poder de liturgia.”

El primer poema ya nos anuncia un final de balance, un cuadro de situación que también es una epifanía: “Haber soportado,/ trascendido el día,/ es misión cumplida.//Pero, hasta cuándo.// Dónde el límite. //Haber trascendido el día, es de por sí,/ un milagro”.

En estos primeros versos hay dos ( y hasta tres con: “límite”) palabras cuyas voces son eminentemente sacras: “misión” y “milagro”.

Nuestro poeta, desde el inicio de su periplo en torno a sí mismo, al ser, nos ubica en un territorio cuyo ámbito es sagrado, en un escenario mítico donde el poeta es el héroe y su devenir es el del Cristo interior:

“El árbol/ se conoce/ por sus frutos.// Hombre / y poeta,/ reconozco/ en el silencio/ de su gesto”

A la luz del mito cristiano, hay claras reminiscencias de la noche más oscura del hijo, cuando él debe ejercer su albedrío para asumir la pasión, tal vez con la amarga certeza de que su padre lo creó para eso: “Si espero/ desenlace// de todo/ el simulacro// y no abro/ las puertas,// seré el único/ responsable”.

El derrotero del ama que contiene al poeta (según la creencia celta, no es el cuerpo quien contiene al alma), es el aguarde de cada palabra y sus voces: “Yo también tengo/ mi canción del mañana,// ilusión del porvenir./ Lo que vendrá a mí, //la flor que nacerá.// Pero canto hoy”.

En este poemario, es el tiempo en que las sombras sonoras tratan sin desmayo, de rescatar, de releer, - desde el sueño, desde el mito-, la ausencia de lo divino.

Basta una actitud, una mirada, y el poeta puede asumir el estado de alerta, tan próximo al estado de gracia de los cristianos, “Ejercita la mano /un movimiento / y penetra vientos,/ modifica sombras,// cambia el destino / del gesto.”

Como todos los artistas, nuestro autor, reivindica a través de su palabra el derecho a la creación simbólica: “Al llamado/ de esa voz/ mía,// pero fuera/ de mí / arribo!”

Es conciente de su absoluta soledad, la mítica soledad del héroe que marcha al desierto para regresar igual, aunque todo para él ya sea distinto: “No el religar/ sino el aislamiento.// La prédica no es tal, / sino decir que/ el uno sólo es/ solo y uno”.

A lo largo de Las voces de la palabra -Sombras sonoras-, no decae en ningún verso el intenso diálogo que el poeta sostiene consigo mismo y con esas voces que dicen lo suyo: “Nombro lo que persiste a través del tiempo, no varía: Árbol, pájaro, hombre. // Lo sustantivo”.

Tal como se señalara en la presentación de “Árbol de la memoria”, selección de la obra poética de Guillermo Ibáñez( estudiada por uno de los poetas rosarinos más destacados; Eduardo D’Anna), “Las voces de la palabra”, están de algún modo anunciadas en su libro anterior: “Los espejos del aire”, especialmente en el último fragmento del poema 6: “Hay un hombre/ esperando/ que el viento/ fluya de sí mismo/ hasta lograr/ que un desierto/ sea su mirada/ y un manojo de pájaros/ su espejo”

Y en los últimos fragmentos del poema 8: “... A pesar que a sus espaldas/ la oscuridad avanza.// El hombre/ se ha quedado // sin los ojos”.

Ahí, el poeta ya está instalado en la certeza de su otredad., no hacen falta los ojos para que el vidente vea (Homero, Milton, Borges).

Esos anuncios del libro que estamos recibiendo, del poeta que nos lo brinda, se ratificaron también en su obra posterior a "Las voces..."

Las voces, las sombras sonoras, son el otro y el uno en la palabra, en el alma del que recibe su canto sabiendo que el proyecto del sistema es degradar el lenguaje –denigrar al ser-, convertir a la sociedad en un silencioso rebaño de consumistas y contribuyentes (y el que no sea, por lo menos de una de esas cosas, está fuera del sistema, como muerto).

Ante el siniestro proyecto, el creador nos recuerda en los versos finales de este libro: "Para las cosas/ el silencio.//Para el hombre la voz".

Nadie debe callarse, nadie puede resignarse ante el grado de putrefacción en el que – el sistema-, ha desaparecido a la vida real: "Te hago responsable/ de tu voz y de tu sino.// Reclamo intercedas/ entre las aristas del tiempo.//Te miro y me miras miro y declinas.// Te hago responsable/ de tu sangre, Reclamo intercedas/ ante vos mismo.// Te hago responsable// de tu canto.

Este volumen concluye con un poema donde el autor manifiesta la necesaria humildad – la invisibilidad imprescindible-, para quien la poesía es voz y sustento de la esperanza: "Callar.// De hablar de sí,// el hombre/ pierde silencio".

Este libro, testimonio de transmutación del poeta y el hombre, donde mucho tiene que ver la proximidad a la cultura Zen con la que Guillermo Ibáñez vive su creación y su vida, reafirma el mandato del célebre Píndaro: "Hazte el que eres"

### ***Sobre "Las voces de la palabra" En Diario "La Capital "Rosario 7/11/2005.***

Título: "De un pentagrama cósmico"

Este libro de Guillermo Ibáñez, editado inicialmente en 1992, aparece ahora nuevamente en una edición bilingüe, con versiones de los poemas al inglés de Esteban Moore, poeta argentino que viene llevando a cabo en estos últimos años una importante tarea de traducción de numerosos autores. En este caso, Moore conserva como rasgo primordial en sus versiones la concisión que predomina en este libro de Ibáñez e incluso, por las características propias del idioma inglés, en muchos textos consigue una mayor economía de palabras.

Esta obra podría llegar a considerarse como el desarrollo de una poética, lo que el autor pone de relieve ya desde el título. Poemas breves y de pocos versos, con rasgos de poesía oriental, pero con una cosmovisión diferente, en tanto refleja la tensión con el mundo sobre todo a través de la tensión con la palabra.

A su vez, trata la condición del hombre fundamentalmente desde su posición de poeta. En un pequeño poema Ibáñez establece de algún modo la columna vertebral del libro: "*Para las cosas/ el silencio./ Para el hombre/ la voz.*" Y justamente Eduardo D'Anna ha advertido en esta obra "la explicitada predominancia de lo material del canto por encima de sus valores trascendentes", lo que se descubre en versos como: "Se es más la voz/ que lo que se canta/ más el sonido/ que el significado", y en otros como "No ser el cantor/ el músico/ o el poeta./ Ser la canción".

La importancia del canto es tal que en varios poemas el poeta se homologa al pájaro: "Reproducir/ el trino./ El graznido/ de la alondra,/ del cuervo", al punto que se compara con la calandria para concluir que "Los dos volamos bajo/ pero cantamos". En este contexto, reflexiona sobre lo efímero y la levedad de poema, en la esperanza de que "tal vez, sólo tal vez,/ sobrevenga la palabra".

No obstante ello, esa idea de lo perecedero se neutraliza cuando Ibáñez dice que "*Nace el poema/ en la palabra,/ y ya no muere.*" Roberto Retamoso describe acertadamente que "las voces de la palabra, no es más que el desarrollo dialéctico, agonístico, que confronta las voces (del autor, de los otros), con el silencio", lo cual avizora el poeta cuando advierte "*Del lado de la nada/ el silencio*".

Hay también un proceso de despojamiento en el trabajo de estos poemas que se refleja en el "*Decir: /árbol, luz, pájaro./.../ transmitir apenas/ el ritmo esencial/ que pulsa cada uno/ en el espacio*", donde la tarea del poeta pasa por la captación de ese ritmo de las cosas del que habla Octavio Paz en "El arco y la lira".

También aparece cierto gesto religioso, donde es necesario "*Arrodillarse aún delante de nada/ porque importa lo religioso*", lo que refuerza la idea de Ana Victoria Lovell de que en este libro aparece "la palabra desprendida como de un pentagrama cósmico".

Guillermo Ibáñez, quien edita desde 1990 la revista "Poesía de Rosario" y lleva publicados más de 20 títulos en poesía, incluyendo la antología "Árbol de la memoria" de 2002, brinda la reedición de una de sus obras clave y le da nuevas voces a sus palabras con ajustadas versiones en inglés de los textos.(Lisandro González).



